



Munich Personal RePEc Archive

Social class as a limiting element of mobility, The persistent immobility

Lasierra-Asun, Diana

Universidad de Zaragoza

April 2023

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/117093/>
MPRA Paper No. 117093, posted 18 Apr 2023 14:51 UTC

La clase social como elemento limitador de la movilidad. La inmovilidad persistente.

Social class as a limiting element of mobility. The persistent immobility

Lasierra-Asún, Diana

Resumen

Con datos de la encuesta 3178 del Centro de Investigaciones Sociológicas *Desigualdad y movilidad social* y analizamos los factores explicativos de la movilidad. La movilidad se mide comparando la ocupación del entrevistado con la del padre cuando aquel tenía 16 años. Clasificamos a los individuos en tres grupos, los que Ascenden, los que Descienden y los que Permanecen en la misma clase social. Incorporamos variables relacionadas con cuatro clases de capital: el económico, el social, el cultural y el capital humano. En la encuesta, la clase social está determinada por el Estatus socioeconómico, que relaciona Ocupación y Condiciones socioeconómicas del individuo, aparece como la variable más influyente en la movilidad, tanto la descendente como la ascendente. Nuestros resultados parecen reafirmar las teorías de la reproducción social de Bourdieu frente a las teorías meritocráticas, lo cual refleja un escenario en el que la desigualdad social, lejos de reducirse, se amplía. Se considera que estos resultados contribuyen tanto a la teoría como a la práctica.

Palabras clave:

Socioeconomía, Estructura social, Desigualdad, Familia, Valores sociales

A14; I24; J17; J18; Z13

Abstract

With data from survey 3178 of the Centro de Investigaciones Sociológicas on *Social Mobility and Inequality*, we analyze the explanatory factors of mobility. Mobility is measured by comparing the interviewee's occupation with that of the father when he was 16 years old. We classify individuals into three groups, those who ascend, those who descend, and those who remain in the same social class. We incorporate variables related to four kinds of capital: economic, social, cultural, and human capital. In the survey, social class is determined by socioeconomic status, which relates Occupation and Socioeconomic conditions of the individual. Social class appears as the most influential variable in mobility, both downward and upward. Our results seem to reaffirm Bourdieu's theories of social reproduction against meritocratic theories, which reflects a scenario in which social inequality, far from being reduced, is widening. These results are considered to contribute to both theory and practice.

Key words:

Socioeconomics, Social structure, Inequality, Family, Social values

1. Introducción.

El objeto de este trabajo es analizar algunos factores explicativos de la movilidad social, ascendente y descendente, a partir de los datos de tipo transversal de una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas. Aunque es un tema que lleva ya un largo periodo en las preocupaciones académicas y políticas, sigue presente particularmente por una cierta creencia de que la movilidad ascendente ha decaído y la descendente se está acelerando (Li y Devine, 2011; Payne, 2012; Saunders, 2010; Thijssen et al. 2016; Peugny, 2007; Tolsma, 2010; Bukodi et al., 2020). Así mismo, algunas voces señalan que hay una relativa paralización de la escalera social y que el motor tradicional de movilidad como es la educación parece que está gripado. Por otra parte, la polarización de ocupaciones reduce la franja media de personal cualificado que es la que podía experimentar más oscilaciones, ascensos y descensos. Se amplían las diferencias entre pocos y buenos empleos y un amplio y numeroso abanico de empleos poco cualificados, lo cual significa que los ascensos y los descensos pueden ser más difíciles y traumáticos.

Para determinar la movilidad en profundidad deberíamos considerar el cambio estructural de la economía y las ocupaciones (Gil-Hernández, et al. 2017). Sin embargo, nuestros datos no permiten hacer análisis estructurales exhaustivos. Para observar la movilidad partiremos de un análisis en términos comparativos de la movilidad ocupacional, que, por extensión, y con algunos reparos la asociamos directamente a la movilidad social. Una mera revisión descriptiva de las ocupaciones señala que han aumentado algunas relacionadas con el sector servicios, como la restauración y los servicios personales y algunas otras del mismo sector asociadas a categorías de elevada cualificación y han descendido las ocupaciones elementales, las de los trabajadores industriales y operadores de maquinaria y las relacionadas con el sector agrario. A primera vista estos cambios apuntan a una transformación y una movilidad ascendente en términos absolutos y también a una polarización, como se ha señalado.

Al mismo tiempo esta movilidad ocupacional viene también influida por múltiples factores de tipo socioeconómico y psicológico. Esta perspectiva se corresponde con una consideración amplia de clase social más de tipo sociológico con múltiples factores delimitadores frente a otras aproximaciones más estrechas de tipo económico, que ven las diferencias de clase y los análisis de movilidad en términos de ingresos únicamente (Li y Devine, 2011; Blanden *et al.* 2004; Blanden et al. 2013; Machin & Vignoles 2004; Bernardi & Gil-Hernández, 2020).

La clase social constituye para nosotros una variable relevante para analizar la movilidad dado que incorpora diversas características socioeconómicas y culturales. La encuesta que manejamos recoge la clase social asociada a una variable denominada Estatus socioeconómico, delimitada por la ocupación y por la condición socioeconómica. Es decir, la clase social contiene determinados atributos objetivos. Además, sentirse de una determinada clase y actuar con unos determinados valores

puede tener importancia en la movilidad social (Barone & Rugera. 2018). Dicho de otra manera, la consideración subjetiva de pertenencia a una clase social también puede ser relevante para la movilidad. Por ejemplo, un funcionario con unos ingresos estables, aunque no sean muy altos, más bajos que los de un trabajador de oficios en un momento determinado, tiene menor renta, pero más posibilidades de progresar y de sacar más provecho a la vida, la cultura, el bienestar en general. Probablemente, no se sentirá, de acuerdo con esos ingresos, como una clase baja, sino posiblemente clase media, en una franja alta. Posiblemente su capital cultural y profesional puede inducirle a llevar un estilo de vida de clase media-alta, una clase acomodada que puede generar estímulos y oportunidades de ascenso a sus descendientes. Y sin duda peleará mucho para que sus vástagos no desciendan socialmente.

Los individuos en las sociedades desarrolladas tienen una serie de recursos, “capitales” de diverso tipo, que les permiten situarse en un determinado nivel en la sociedad y en el mundo económico. No es la fuerza de trabajo bruta del siglo XIX ni tampoco los recursos económicos los que abren expectativas, los que fijan la posición en la escalera socioeconómica en una sociedad desarrollada. Hay diversos atributos cuya posesión, hoy en día, condicionan o facilitan el acceso a determinadas posiciones sociales. Así, una persona con mucho capital humano o cultural y pocos recursos económicos puede acceder a los niveles altos de la escala social y viceversa. Así mismo, el capital cultural repercute en la obtención de capital humano y similar influencia puede tener el capital social, algo que determinaría la categoría de los individuos a la hora de clasificarlos en un grupo u otro. Goldthorpe (2007) y Bukodi & Goldthorpe (2018) relacionan algunas de estas cuestiones con el logro educativo, considerado éste como la palanca de la movilidad, a partir de la teoría ortodoxa del capital humano. Hablan de clase social parental (recursos económicos), entorno familiar (recursos culturales) y educación parental (recursos cognitivos), conceptos asociados a determinados tipos de capitales (Bourdieu, 1988).

Estas cuestiones complejas, aunque puedan tener una relativa correlación, nos lleva a considerar un conjunto más amplio de variables de lo que se ha hecho en otros estudios a pesar de las dificultades para su valoración y medida. A su vez, desde la perspectiva de los diversos tipos de capital que tiene un individuo, un mayor número de variables nos permite realizar un estudio con un grado de amplitud explicativa superior a la perspectiva sociológica, la cual se fija en la consideración socioeconómica, el estatus o la educación y la perspectiva económica que se queda principalmente en los ingresos y los salarios. Disentimos de Torche (2020) que apunta a que añadir otros factores no aporta muchas más explicaciones a los mecanismos de movilidad. Consideramos, en consecuencia, ese tipo de variables e incorporamos otras de tipo socioemocional y continuamos con otras de carácter mixto que reúnen elementos tales como el capital cultural o la ideología. Buena parte de estos aspectos se sintetizan en el concepto Estatus socioeconómico o Clase social.

La aportación de este trabajo, por tanto, primero, es la consideración de las clases sociales, o sea el Estatus socioeconómico, como factor más relevante de la movilidad frente a la simple variación en la educación como principal variable de la movilidad intergeneracional que da lugar a la triada OED (Origen, Educación, Destino), Goldthorpe (2007). y Breen & Goldthorpe, (1997). En segundo lugar, ampliamos el

número de variables explicativas en la idea de captar aspectos relacionados con la idea de clase social, cuestiones relacionadas con estilos de vida y cultura y alguna consideración de tipo psicológico. Tanto Bukodi & Goldthorpe (2009) se han referido a la alta correlación de algunas de estas variables (ocupación, estatus y niveles educativos de los padres) pero creemos que unidas a otras variables pueden al final mostrar algunas particularidades de la movilidad social interesantes, Barone & Ruggera (2018).

Este trabajo lo desarrollaremos en los siguientes apartados. Después de esta introducción, en el siguiente apartado exponemos la base teórica y los antecedentes de la literatura para observar factores que la explican y procedemos a delimitar la estructura de clases sociales, a partir de la variable Estatus socioeconómico. En el tercero exponemos la metodología y los datos. En el cuarto, presentamos los resultados y su interpretación. Finalmente, en el quinto, exponemos las conclusiones, las aportaciones realizadas, las limitaciones del estudio y sus posibles extensiones.

2. Base teórica y antecedentes en la literatura.

Las aproximaciones teóricas que seguimos aquí se refieren a la teoría meritocrática (Bernardi & Ballarino, 2016; Bukodi & Goldthorpe, 2010), la de la reproducción social (Bourdieu, 1973) y la del modelo de elección racional, Breen y Goldthorpe (1997); Barone & Ruggera (2018); Saunders, (1997). Para la verificación empírica de estas teorías partiremos de las ocupaciones de padres e hijos como variable que mide una categoría social relacionada con el estatus social, el nivel económico y el capital humano, entre otros. La pertenencia del hijo al mismo u otro grupo ocupacional que el padre, refleja la posible movilidad social. Observamos este esquema en numerosas investigaciones. En Salido y Fachelli (2020) encontramos varios trabajos y abundantes referencias sobre este planteamiento. Se basa en la idea de que el logro educativo (alto o bajo) de los descendientes modifica la posición de los hijos respecto a las ocupaciones de los padres. Representa una aplicación basada en la teoría meritocrática. Sin embargo, autores como Goldthorpe & Jackson (2007), Barg (2019) o Esping-Andersen & Cimentada (2018) encuentran otras variables “cognitivas”, de tipo sociológico y psicológico, matizan mucho el valor de la educación como palanca para la movilidad.

Aspectos tales como la motivación, la iniciativa, la estima personal, influyen notablemente para alcanzar determinados grados educativos y especialmente para conseguir posteriormente el empleo correspondiente (Mani et al, 2013). Así mismo, la aversión al riesgo de ciertas clases sociales a descender también ejerce mucha presión para mantenerse en la misma clase social y, sobre todo, no descender. El tipo de empleo, a su vez, también puede ser causa para conseguir un determinado nivel formativo. El valor de la educación para la movilidad es lo que se ha presentado como las Desigualdades de Oportunidades Educativas (DOE), ampliamente revisado en Breen et al. (2009, 2010) y Barone y Ruggera (2018), entre otros. En definitiva, las ocupaciones nos dan una primera pista para hablar de movilidad, que, entendemos, deben relacionarse con una determinada condición socioeconómica y con el estatus social.

La clase social siguiendo a Belmi et al. (2020) posee varios recursos que son los que tratamos de incorporar en nuestro análisis. La clase social de acuerdo a esos recursos da lugar a diversos hábitos, gustos, estilos de vida, que interaccionan con la movilidad y la condicionan. Scherger & Savage (2009) estudian la repercusión de las actividades culturales en el logro educativo y posteriormente en la movilidad. Bones Rocha et al. (2014) analizan los factores psicosociales que influyen en el trabajo y su desempeño. Cardano et al. (2004) estudian la influencia de la salud en la movilidad. Por su parte Reyes-Santías et al. (2021) realizan una revisión exhaustiva de cómo influye la movilidad social en la salud, invirtiendo la causalidad, pero sin duda con una relación interactiva muy estrecha. Belmi et al. (2020) encuentran que la autoestima que proporciona la pertenencia a las clases sociales altas da mayor seguridad en el desenvolvimiento de los sujetos que se traduce en mejores posiciones sociales (Mani et al. 2013). De la misma manera pensamos en variables de tipo sociológico que recogen la valoración social del esfuerzo frente a la suerte o los privilegios de clase, que se puede traducir en posibles mejores resultados académicos y posteriormente en mejores empleos. A su vez, una ideología que prime lo individual frente a lo colectivo puede generar actitudes y valoraciones diferenciadas en relación a la movilidad, así como reivindicar políticas que primen de diferente manera el esfuerzo personal, por ejemplo. Se trata de variables menos frecuentes en los estudios sobre movilidad social.

3. Datos y metodología.

Los datos que utilizamos provienen del Estudio nº3178. *Desigualdad y movilidad social*, noviembre de 2017, del Centro de Investigaciones Sociológicas, con una muestra de 2482 casos de carácter transversal. Dado que para nuestro análisis tomamos las clases sociales como colectivos que experimentan la movilidad, se necesita precisar la delimitación de la clase social según ocupaciones y según sentimientos de pertenencia.

En primer lugar, trataremos de delimitar las clases sociales y posteriormente la variable dependiente Movilidad, dividida en tres grupos. La clase social reúne gustos y patrones de comportamiento parecidos e incorpora recursos diversos, económicos, culturales, sociales, además de un sentimiento de pertenencia a una clase. Para proceder al análisis de la movilidad realizaremos previamente una revisión de cómo se estructuran las clases sociales en cuanto a las ocupaciones y a la condición socioeconómica. Hay casos claros como que un directivo pueda pertenecer a la clase alta, pero en otras ocupaciones no está tan claro y sin embargo el sujeto se siente de una determinada clase. Por ejemplo, que, en las denominadas Viejas Clases Medias, aparezcan profesionales de la hostelería o la agricultura induce a pensar que son agricultores propietarios o dueños de negocios de hostelería o comercio que se consideran como tal clase, pues pueden disfrutar de un nivel económico superior al de sus posibles empleados. Es posible también que en estos sectores la correlación entre capital económico y capital cultural sea más dispar. Las 5 clases sociales en la encuesta que manejamos vienen delimitadas por dos parámetros: la Ocupación y la Condición socioeconómica.

La clase social como Estatus socioeconómico a partir de la ocupación y la condición socioeconómica.

El Estatus lo divide la encuesta en cinco clases sociales a partir de la Clasificación Nacional de Ocupaciones: Clase alta y media alta, Nuevas clases medias, Viejas clases medias, Obreros cualificados y Obreros sin cualificar. Observaremos de qué ocupaciones se componen estas 5 clases (columnas de la Tabla 1) y en qué clases se reparten las Ocupaciones (filas Tabla 1).

Tabla 1: Estatus socioeconómico*Ocupación del entrevistado

		Estatus socioeconómico de la persona entrevistada [recodificada]									
		Clase alta/media-alta		Nuevas clases medias		Viejas clases medias		Obreros cualificados		Obreros no cualificados	
		% de N columnas	% del N de fila	% de N columnas	% del N de fila	% de N columnas	% del N de fila	% de N columnas	% del N de fila	% de N columnas	% del N de fila
Ocupación de la persona entrevistada (CNO11) [recodificada]	Directores/as y gerentes	13,7%	47,5%	0,0%	0,0%	22,6%	52,5%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Técnicos/as y profesionales científicos/as e intelectuales	67,8%	99,1%	0,5%	0,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Técnicos/as; profesionales de apoyo	16,6%	25,3%	38,1%	68,0%	1,5%	1,6%	2,2%	5,1%	0,0%	0,0%
	Empleados/as contables, administrativos y otros empleados	0,0%	0,0%	17,4%	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Trabajadores/as de los servicios de restauración, personales	1,2%	1,1%	42,7%	45,5%	28,2%	17,2%	20,1%	27,2%	14,9%	9,1%
	Trabajadores cualificados sector agrícola, ganadero, pesca	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	25,4%	59,9%	7,7%	40,1%	0,0%	0,0%
	Artesanos y trabajadores cualificados industrias manufactureras	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	13,6%	13,3%	40,0%	86,7%	0,0%	0,0%

	Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores/as	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	8,0%	10,6%	30,1%	88,2%	0,9%	1,2%
	Ocupaciones elementales	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,6%	0,7%	0,0%	0,0%	84,2%	99,3%

De acuerdo con los datos de la Tabla 1, la Clase Alta se compone básicamente de Directores y gerentes 13,7 %, de Técnicos profesionales y científicos en un 67,8% y de Técnicos de apoyo el 16%. (Columna)

Las Nuevas Clases Medias, de Técnicos de apoyo el 38%, de Empleados administrativos 17,4 % y de Trabajadores de Restauración y Servicios el 45,5%.

En las Viejas Clases Medias destaca un 22,6% de Directores y gerentes, un 28,2% de Trabajadores de la restauración y un 25,4 de Trabajadores sector agrícola. Interpretamos que se corresponde con empresarios, autónomos y agricultores con explotaciones agroganaderas.

Los Obreros Cualificados se nutren principalmente de Artesanos y trabajadores cualificados de la industria (40%), Operarios de máquinas e instalaciones (30%) y Trabajadores de los servicios personales.

Finalmente, los Obreros no cualificados, se componen de las ocupaciones elementales en un 80%.

En cuanto a cómo se distribuyen las ocupaciones por clases sociales, los Directores y gerentes se reparten entre Clase alta y media alta el 47,5% y la Vieja clase media el 52,5%. (Fila)

Los Técnicos profesionales y científicos se sienten Clase alta y media alta en el 99% de los casos.

Los Técnicos y profesionales de apoyo en sus dos terceras partes (68%) se sienten Nuevas clases medias y el 25,3 % en Clase alta y media alta. Los Empleados contables y administrativos se sienten al 100% como Nuevas clases medias.

Los Trabajos de servicios, restauración y personales se consideran en el 45,5% como Nuevas Clases Medias y el 27,2%, Obreros cualificados.

Entre los Trabajadores del sector agrario y ganadero el 59,9% se sitúa como Viejas clases medias y Obreros cualificados.

Entre los Artesanos y los Operadores de servicios casi en el 90 % en ambos grupos se consideran Obreros cualificados.

Los empleados en Ocupaciones elementales en el 85 % de los casos se consideran Obreros no cualificados.

En la Tabla 2 relacionamos la Condición socioeconómica con el Estatus. La variable Estatus se divide en 5 clases sociales. Completamos la información de los componentes de esas categorías cruzando con la variable Condiciones socioeconómicas del individuo. Así observaremos de forma más detallada los perfiles de las diversas clases sociales que recoge la variable Estatus.

Por condición socioeconómica, los Directores y profesionales se consideran Clase alta en el 58,8% de los casos y Viejas clases medias en el 38% restante. Los Técnicos y mandos medios en un 78 % se consideran Clase alta y el 96,6% de los Empleados de oficinas y servicios, Nuevas clases medias. Los agricultores y pequeños empresarios se declaran mayoritariamente Viejas clases medias. Los Obreros cualificados se consideran 100% como tales y los No-cualificados se reparten en no cualificados el 45,9%, en Cualificados y Nuevas clases medias el resto.

Tabla 2: Condición socioeconómica y Estatus

			Clase alta/media-alta	Nuevas clases medias	Viejas clases medias	Obreros cualificados	Obreros no cualificados	
Condición socioeconómica de la persona entrevistada [recodificada]	Directores/as y profesionales	% dentro de Condición	58,8%	3,1%	38,1%			100,0%
		% dentro de Estatus	11,8%	0,5%	11,5%			3,9%
	Técnicos/as y cuadros medios	% dentro de Condición	78,2%	21,8%				100,0%
		% dentro de Estatus	44,0%	10,5%				10,9%
	Pequeños/as empresarios/as	% dentro de Condición	4,7%	14,0%	77,6%		3,7%	100,0%
		% dentro de Estatus	1,0%	2,7%	25,7%		1,2%	4,3%
	Agricultores/ Ganaderos	% dentro de Condición			100,0%			100,0%
		% dentro de Estatus			4,6%			0,6%
	Empleados/as de oficinas y servicios	% dentro de Condición	3,4%	96,6%				100,0%
		% dentro de Estatus	1,0%	24,8%				5,8%
	Obreros/as cualificados/as	% dentro de Condición				100,0%		100,0%
		% dentro de Estatus				24,8%		7,2%
	Obreros/as no cualificados/as	% dentro de Condición		24,1%		29,9%	45,9%	100,0%
		% dentro de Estatus		12,6%		12,3%	41,8%	11,8%
	Jubilados/as y pensionistas	% dentro de Condición	14,9%	17,2%	17,5%	33,7%	12,9%	100,0%
		% dentro de Estatus	19,9%	19,7%	35,0%	30,2%	25,7%	25,9%
	Parados/as	% dentro de Condición	12,0%	27,4%	5,7%	31,3%	21,7%	100,0%
		% dentro de Estatus	9,1%	17,9%	6,5%	16,0%	24,8%	14,8%
	Estudiantes	% dentro de Condición	24,8%	20,2%	14,7%	30,2%	7,0%	100,0%
		% dentro de Estatus	6,6%	4,6%	5,9%	5,4%	2,8%	5,2%
Trabajo doméstico no remunerado	% dentro de Condición	14,9%	17,3%	16,8%	40,1%	5,9%	100,0%	
	% dentro de Estatus	6,2%	6,2%	10,5%	11,3%	3,7%	8,1%	

Delimitada nuestra variable independiente principal, la Clase Social a partir del Estatus socioeconómico, trataremos de acotar los escenarios de movilidad: la ascendente, la descendente y el grupo de los que no se mueven.

Las variables independientes recogen parte de las teorías citadas sobre la movilidad social. En concreto observaríamos si la movilidad se corresponde con la meritocracia, si está condicionada por los orígenes o antecedentes familiares, siguiendo las teorías de Bourdieu o si hay algún criterio de elección racional que empuja a esforzarse,

principalmente para evitar la movilidad descendente. Estas variables independientes las agrupamos en tres bloques. En primer lugar, variables psicosociales siguiendo a Belmi y otros (2020). En segundo lugar, variables de estilo de vida. En tercer lugar, variables relacionadas con el entorno socio familiar, que facilita medios para estudiar, por ejemplo, que haya libros en casa o que se fomenten actitudes como el esfuerzo frente a la mera suerte. En cuarto lugar, consideramos determinadas condiciones socioeconómicas del individuo como la renta, los estudios, el estatus y la ideología. En alguna medida estas variables independientes se corresponderían con cuatro tipos de capital: el capital económico, el capital humano, el capital cultural y el capital social.

La variable dependiente, Movilidad, la obtenemos a través de esa matriz de transición entre la profesión del padre y la profesión de los hijos.

Posteriormente realizaríamos dos logits, uno para ver las variables influyentes de los que descienden y otro para ver las variables de los que ascienden. Se pretende ver la influencia más directa de los factores quitando algo del posible “ruido” y centramos mejor en las variables más relevantes.

La Tabla 3 recoge la matriz de transición entre la Ocupación del padre y la del entrevistado cuando tenía 16 años. A partir de esta tabla derivamos la variable dependiente, Movilidad, con los tres grupos que expresan la movilidad social.

Atendiendo a la Ocupación del Padre para ver la movilidad en ambos sentidos, la fila de los Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras (% Ocupación persona entrevistada), aparece como la gran proveedora tanto de ocupaciones superiores a esa categoría como de inferiores. Está por encima del 20% la aportación a las categorías laborales superiores (21,1, Directores; 20% Técnicos y profesionales; 21,6 Técnicos de apoyo) y repite la categoría de trabajadores cualificados en el 36,1% de los casos.

Tabla 3: Tabla cruzada Ocupación del padre a los 16 años de la persona entrevistada *
Ocupación de la persona entrevistada

		Tabla 3: Tabla cruzada Ocupación del padre a los 16 años de la persona entrevistada * Ocupación de la persona entrevistada										
		Ocupación de la persona entrevistada (CNO11) [recodificada]										
Ocupación del padre cuando hijo tenía 16 años		Directores/as y gerentes	Técnicos/as y profesionales científicos/as e intelectuales	Técnicos/as; profesionales de apoyo	Empleados contables, administrativos y otros empleados	Trabajadores de los servicios de restauración, personales	Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero	Artisanos trabajadores cuali. de ind. manufacturer	Operadores instalaciones maquinarias, montadores	Ocupaciones elementales	Ocupaciones militares	Total
Directores y gerentes	% dentro de Ocupación del padre]	20,20%	21,20%	17,20%	5,10%	20,20%	2,00%	8,10%	3,00%	2,00%	1,00%	100,00%
	% Ocupación persona entrevistada	16,30%	7,20%	6,20%	5,70%	4,40%	1,60%	2,70%	1,40%	0,80%	12,50%	4,70%
Técnicos; profesionales de apoyo	% Ocupación persona entrevistada	6,50%	17,60%	9,90%	11,50%	2,40%		4,10%	2,70%	2,90%	12,50%	6,30%
	% dentro de Ocupación del padre	8,80%	19,80%	25,30%	4,90%	21,40%	1,60%	6,00%	6,00%	6,00%		100,00%
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	% dentro de Ocupación del padre	6,70%	17,80%	13,30%	20,00%	26,70%		4,40%	4,40%	6,70%		100,00%
	% Ocupación persona entrevistada	2,40%	2,80%	2,20%	10,30%	2,60%		0,70%	0,90%	1,20%		2,10%
Trabajadores servicios de restauración, personales, p	% dentro de Ocupación del padre]	4,80%	11,90%	11,10%	5,20%	38,10%	1,50%	11,10%	5,90%	9,60%	0,70%	100,00%
	% Ocupación persona entrevistada	10,60%	11,00%	11,00%	16,10%	22,50%	3,10%	10,20%	7,20%	10,80%	25,00%	12,70%
Trabajadores cualificados en el sector agrícola,	% dentro de Ocupación del padre	4,80%	7,50%	7,70%	2,20%	15,90%	22,40%	13,70%	13,50%	12,30%	0,20%	100,00%

ganadero, pesca	% Ocupación persona entrevi- stada	16,30%	10,70%	11,70%	10,30%	14,40%	72,70%	19,40%	25,30%	21,20 %	12,50%	19,60%
Artesanos y trabajadore s cualificado s de industrias manufactur eras	% dentro de Ocupación del padre	5,40%	12,10%	12,30%	3,80%	22,90%	2,90%	22,10%	9,20%	9,00%	0,40%	100,00 %
	% Ocupación persona entrevi- stada	21,10%	20,00%	21,60%	20,70%	24,10%	10,90%	36,10%	19,90%	17,80 %	25,00%	22,60%
Operadores de instalacion es y maquinaria , y montadores	% dentro de Ocupación del padre]	2,60%	11,20%	12,50%	3,30%	21,10%	2,60%	14,50%	19,10%	12,90 %		100,00 %
	% Ocupación persona entrevi- stada	6,50%	11,70%	13,90%	11,50%	14,00%	6,30%	15,00%	26,20%	16,20 %		14,30%
Ocupacion es elementales	% dentro de Ocupación del padre	3,60%	7,90%	7,30%	0,60%	17,00%	2,40%	13,90%	14,50%	32,70 %		100,00 %
	% Ocupación persona entrevi- stada	4,90%	4,50%	4,40%	1,10%	6,10%	3,10%	7,80%	10,90%	22,40 %		7,80%
Ocupacion es militares	% dentro de Ocupación del padre	10,30%	20,70%	20,70%	6,90%	13,80%		3,40%	3,40%	17,20 %	3,40%	100,00 %
	% Ocupación persona entrevi- stada	2,40%	2,10%	2,20%	2,30%	0,90%		0,30%	0,50%	2,10%	12,50%	1,40%
	% dentro de Ocupación del padre	5,80%	13,70%	12,90%	4,10%	21,50%	6,00%	13,90%	10,40%	11,40 %	0,40%	100,00 %

La Tabla 4 relaciona el Estatus socioeconómico, las Clases sociales, con la Movilidad.

Observamos qué clases ascienden, qué clases permanecen y cuáles descienden. Con cifras contundentes se observa que la Clase alta y media y las Nuevas clases medias son las que ascienden. Las Viejas clases medias no se mueven en un 41 %, un 40% sí que ascienden y sólo en un 18% descienden. Son las clases de los obreros cualificados y sobre todo los no cualificados los que descienden.

Se podría señalar que la gran movilidad en ambas direcciones, ascenso y descenso, está concentrada en los trabajadores Cualificados de la industria. En el resto de ocupaciones, la proporción de la ocupación del padre que coincide con la del hijo es mayor que en el resto de ocupaciones. Resumiendo, los trabajadores industriales son socialmente los menos endogámicos de las categorías que se comparan. O, dicho de otra forma, la escalera social se agranda en los extremos, ascienden en mayor proporción los de clases acomodadas y descienden en mayor proporción los de las clases más bajas. Es decir, la movilidad real tiende a la polarización (Tabla 4).

Tabla 4: Tabla cruzada: Estatus socioeconómico de la persona entrevistada* Movilidad

		Desciende	Permanece	Asciende	
Estatus socioeconómico de la persona entrevistada [recodificada]	Clase alta/media-alta	8,4%	17,9%	73,7%	100,0%
	Nuevas clases medias	20,8%	16,5%	62,7%	100,0%
	Viejas clases medias	18,6%	41,2%	40,2%	100,0%
	Obreros cualificados	38,6%	32,1%	29,3%	100,0%
	Obreros no cualificados	68,1%	21,9%	10,0%	100,0%
	No consta	27,3%	18,2%	54,5%	100,0%
Total		29,5%	25,5%	45,0%	100,0%

Variables que influyen en la movilidad.

Ya se ha indicado que hoy en día las personas pueden disponer como mínimo de 4 tipos de capital: el económico, el social, el humano y el cultural. Las variables explicativas responden en alguna medida, aunque no en todos los casos con absoluta precisión, a esta clasificación.

El Estatus puede venir de esos conjuntos de capitales. Básicamente la clasificación de las clases sociales nos remite a la riqueza, al nivel de vida es decir al capital económico.

La condición socioeconómica está relacionada con la ocupación. Seguramente es la que más condicionada está por el capital humano traducido en determinadas ocupaciones, asociadas a su vez, a unas determinadas categorías de empleos y categorías económicas. Creemos que en bastantes casos esta correlacionado negativamente el capital económico con otros capitales.

Los ingresos del hogar y del individuo responden en cierta medida al capital humano. Constituye la relación más ortodoxa de las teorías del capital humano con el capital económico.

El capital cultural lo asociamos actividades culturales y al capital cultural familiar y también a unas prácticas de vida sana, en relación al deporte y a algunos hábitos sociales, como la bebida. Está ampliamente acreditado que la comida basura es más frecuente en las clases menos pudientes con consecuencias para la salud importantes.

Asimismo, el capital cultural familiar y sobre todo el estímulo al estudio, y las presiones familiares para que los hijos estudien, constituyen dos variables que influyen poderosamente en la adquisición de capital humano.

Tenemos dos variables de tipo psicosocial como son el carácter enérgico o apocado del individuo. Se trata de dos factores, resultado de la agregación por Análisis de Componentes Principales de 10 preguntas de la encuesta sobre esta materia, que captan aspectos emocionales del individuo.

Hay otras variables de tipo sociológico, dos relacionadas con la ideología y otras dos con el capital cultural y el capital social, como son el capital cultural familiar y la consideración de determinados valores para la obtención y el desempeño del empleo como es la valoración del esfuerzo, los conocimientos o la suerte.

4. Resultados.

Los logits que realizamos, Tabla 5, distinguen el Descenso y el Ascenso. Se ha realizado por un procedimiento “regresión hacia atrás” que deja finalmente sólo las variables significativas con un nivel menor al 5%.

La movilidad descendente está caracterizada por 6 variables: A menos capital cultural más posibilidades de descenso; La ideología de padre e hijo opera en sentido inverso una respecto de la otra. Recordamos que va de 1 extrema izquierda a 10 extrema derecha. Los individuos cuanto más a la derecha se sitúan más descienden; con el padre sucede lo contrario. El factor psicológico opera como en el caso anterior. Si uno es Apocado tiene más posibilidades de descender y el Estatus influye como en el caso de la multinomial y los Estudios del padre a mayores estudios, menos posibilidades de ascender.

En el caso de la movilidad ascendente, aparece el sexo, en teoría una variable categórica, pero en la regresión logística tratada como continua y con β negativo, lo cual significa que el varón tiene menos posibilidades de ascender.

Tabla 5: Logits: Variables dependientes: Ascenso y Descenso

		β	Error estándar	Wald	Sig.
Variable Dependiente: Desciende	Factor Capital cultural familiar p.6 $\alpha = 0.76$	-0,22	0,11	4,17	0,04
	Ideología individuo	-0,11	0,05	4,10	0,04
	Ideología padre	0,09	0,05	4,13	0,04
	Factor Apocado $\alpha = 0.81$	0,24	0,10	5,60	0,02
	Estatus socioeconómico de la persona entrevistada	0,69	0,07	93,06	0,00
	Estudios del padre cuando la persona entrevistada tenía 16 años [recodificada]	0,22	0,05	17,96	0,00
	Constante	-3,62	0,38	90,10	0,00

		β	Error estándar	Wald	Sig.
Variable Dependiente: Ascende	Estatus socioeconómico de la persona entrevistada	-0,68	0,07	98,53	0,00
	Estudios del padre cuando la persona entrevistada tenía 16 años [recodificada]	-0,21	0,05	18,13	0,00
	Sexo de la persona entrevistada	-0,35	0,16	4,67	0,03
	Constante	2,69	0,29	84,44	0,00

Interpretación de resultados.

Los resultados de la regresión multinomial básicamente destacan la importancia de la Clase social. Los aspectos relacionados con el capital humano, social o económico, más allá de lo que suponga la idea de clase social y que seguramente los lleva incorporados, no aparecen significativos. Esto constituye una ratificación de la teoría de los antecedentes familiares (o de la reproducción de las clases) de Bourdieu y posiblemente muy reforzada. Los datos señalan que la desigualdad crece y nos faltan elementos para explicar que este hecho no genere un malestar social.

Las regresiones logit, señalan más variables explicativas y aquí sí que se pueden considerar las otras dos teorías. Opera alguna variable relacionada con el capital humano, en este caso el capital cultural familiar y el Género: la mujer tiene más oportunidades de ascender. Puede ser por dos cosas: parte de niveles más bajos en la

escalera social y sobre todo está más formada. En este caso, la explicación tendría una base meritocrática a pesar de que operen todavía diversos mecanismos discriminadores en la sociedad española.

La importancia de la Clase social y los diversos aspectos que engloba exigía realizar una revisión de quiénes son los componentes de esas clases sociales que nos permiten entender mejor porque se siente de una u otra y que profesiones y valores sociales las sustentan. Las Tablas 1 y 2 en este sentido son ilustrativas.

Recordamos, la Tabla 2 que pone en relación la Condición socioeconómica de la persona entrevistada con el Estatus socioeconómico o Clase social. Por ejemplo, los Agricultores y Pequeños empresarios se sienten Viejas clases medias. Los Técnicos y cuadros medios se sienten Clase media alta y los Empleados de oficinas y servicios mayoritariamente Nuevas clases medias. Probablemente, se trata de dos colectivos emergentes que basan su fuerza en la capacitación profesional y cultural, con una percepción meritocrática de la sociedad y con las consiguientes demandas sociales y políticas para que efectivamente opere la meritocracia. Frente a estos colectivos, las Viejas clases medias y las Clases altas que poseen recursos económicos y Estatus heredados puede que representen las teorías de Bourdieu de la reproducción de clases. Lo mismo se puede pensar, pero en sentido contrario de las clases bajas, víctimas de los antecedentes familiares, de una situación de la que no consiguen escapar. El consumismo puede amortiguar sus menores recursos económicos y otras dificultades como la precariedad laboral.

5. Resumen, conclusiones, extensiones y limitaciones.

En este trabajo hemos analizado los factores que explican la movilidad social en España a partir de unos datos de corte trasversal. Hemos verificado si tres de las teorías más aceptadas de la movilidad social explicaban el caso español. Nuestros resultados señalan que algo hay de las tres, pero no podemos determinar cuánto de cada una.

Los atributos para determinar la clase social son diversos como se ha señalado, ya no se pueden delimitar por la escala económica y, además, el factor subjetivo de pertenencia a una u otra todavía amplía más el ámbito de pertenencia. Todo ello exigía revisar y aclarar diversos aspectos que al final fijaban la pertenencia a una clase social en particular, como así hemos realizado antes de analizar la movilidad y sobre todo para poder analizarla. Tanto el sentirse de una clase, como la Ocupación o la Condición socioeconómica que la acompañan, marcan de por dónde van sus valores, su comportamiento, su profesión y seguramente sus demandas públicas.

Si consideramos las clases meritocráticas, éstas demandarán que se estimule y premie el esfuerzo. Si lo que prevalece son las teorías de Bourdieu, las clases bajas demandarían políticas pre-distributivas que pongan en igualdad de condiciones a todos los ciudadanos para competir, que se remuevan todos los obstáculos que impiden llegar a esa igualdad de condiciones para competir. En ese punto, una parte de las políticas vendrían por conseguir motivar y movilizar a esas clases bajas hacia esos objetivos, rompiendo a veces un sentimiento de fatalidad que les hace no creer en otras posibilidades. Por ejemplo, en la fase pre-distributiva la labor en la educación primaria

y secundaria se vuelve fundamental para incorporarse posteriormente a esa palanca para la movilidad que es la educación. Ello requiere más atención en esa fase.

Las extensiones de este trabajo requerirían una muestra elevada que permitiera que se pudieran utilizar algunas preguntas que definieran mejor las características de las tres teorías. Más allá de los múltiples trabajos sobre la materia, un análisis que partiera de una delimitación más precisa de las clases sociales con algunas de esas características ayudaría a precisar los factores de movilidad. Creemos que ninguna de las tres teorías lo explican en su totalidad y sería interesante observar qué opera en cada una de las clases y cuál es su importancia cuantitativa. Estas extensiones reflejan precisamente la gran limitación de este trabajo: el tamaño de la muestra para poder cortes con un mayor abanico de preguntas, de potenciales variables explicativas.

Dado que la muestra no es muy elevada y que el cruce de variables en el análisis multivariante hace que algunas de ellas se pierdan, se podría continuar el análisis, a modo de avance, de una manera descriptiva. Con tablas cruzadas con estas categorías de la movilidad social y algunas de las variables que se “caen” del análisis multivariante, verificar la significatividad de sus relaciones podrían señalar resultados interesantes. Se trata de incorporar variables susceptibles de ser influidas por diversos factores, que van a incidir de alguna manera directa o indirectamente en esa movilidad, que el análisis multivariante no capta con ese tamaño muestral.

También se debería analizar los medios para conseguir el trabajo actual de los encuestados con las formas de movilidad. El empleo es determinante para la movilidad social y que no todas las clases sociales acceden de la misma manera, aunque tengan un nivel formativo parecido, ni tienen las mismas oportunidades. Por tanto, la forma de acceder al empleo, aportaría bastante información sobre la movilidad social y sobre posibles y potenciales desigualdades.

Referencias.

- Barg, Katherin (2019). Why are middle-class parents more involved in school than working-class parents? *Research in Social Stratification and Mobility* 59 (2019) 14–24
- Barone, C. & Ruggera, L. (2018). Educational equalization stalled? Trends in inequality of educational opportunity between 1930 and 1980 across 26 European nations. *European Societies*, 20, 1–25.
- Belmi, P., Neale, M. A., Reiff, D., & Ulfe, R. (2020). The social advantage of miscalibrated individuals: The relationship between social class and overconfidence and its implications for class-based inequality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 118(2), 254–282. <https://doi.org/10.1037/pspi0000187>
- Bernardi, F. & Ballarino, G. (2016). (Eds.) *Education, Occupation and Social Origin: A Comparative Analysis of the Transmission of Socio-Economic Inequalities*. Cheltenham-Northampton: Edward Elgar Publishing Limited.
- Bernardi, F. & Gil, C. (2020). La brecha de clase en España: Microclases y mecanismos. En Salido, O. & Sandra Fachelli (2020) *Perspectivas y fronteras en el estudio de la desigualdad social: movilidad social y clases sociales en tiempos de cambio*, nº 47, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Blanden, Jo; Alissa Goodman; Paul Gregg & Stephen Machin (2004). Changes in Intergenerational Mobility in Britain, CMPO Working Paper Series No. 01/43
- Blanden, Jo; Paul Gregg & Lindsey Macmillan. (2013). “Intergenerational Persistence in Income and Social Class: The Impact of Within-Group Inequality.” *Journal of the Royal Statistical Society*, 176 (2): 541–63.
- Bones Rocha,K; Carles Muntaner; Orielle Solar & Carme Borrell (2014). Clase social, factores de riesgo psicosocial en el trabajo y su asociación con la salud autopercebida y mental en Chile. *Cad. Saúde Pública*, 30(10):2219-2234, <http://dx.doi.org/10.1590/0102-311X00176213>
- Bourdieu P. (1973). Cultural reproduction and social reproduction. In: Brown R, editor. *Knowledge, education and social change*. London: Tavistock; pp. 71–112
- Bourdieu, P. (1988). Las formas del capital; capital económico, capital cultural y capital social, en *Poder, derecho y clases sociales*, P. Bourdieu, Madrid, Editorial Desclee de Brouwer, pp.131-165.
- Breen, R. & Goldthorpe, J. H. (1997). Explaining educational differentials towards a formal rational action theory. *Rationality and Society*, 9, 275–305.

- Breen, R.; Luijkx, Ruud; Muller, Walter & Pollak, Reinard (2009). Nonpersistent inequality in educational attainment: evidence from eight European countries, *American Journal of Sociology*, 114 p.1475-1521.
- Breen, R.; Luijkx, Ruud; Muller, Walter & Pollak, Reinard (2010). Long-Term Trends in Educational Inequality in Europe; Class Inequalities and Gender Differences. *European Sociological Review*, 26, p.31-48.
- Bukodi, E. & J. Goldthorpe, (2018). *Social Mobility and Education in Britain: Research, Policy and Politics*, Cambridge University Press.
- Bukodi, E., & Goldthorpe J.H. (2009). Class Origins, Education and Occupational Attainment: Cross-Cohort Changes among Men in Britain. Centre for Longitudinal Studies, Working Paper 2009/3.
- Bukodi, E., & Goldthorpe J.H. (2010). "Market Versus Meritocracy: Hungary as a Critical Case." *European Sociological Review* 26:655–74.
- Bukodi, Erzsébet; Marii Paskov & Brian Nolan (2020). Intergenerational Class Mobility in Europe: A New Account Social Forces Social Mobility in Europe 98(3) 941–972, March 2020 doi: 10.1093/sf/soz026
- Cardano, M; Giuseppe Costa & Moreno Demaria (2004). Social mobility and health in the Turin longitudinal study, *Soc Sci Med*, Apr; 58(8):1563-74. doi: 10.1016/S0277-9536(03)00354-X.
- Esping-Andersen, G. & Jorge Cimentada (2018). Ability and mobility: The relative influence of skills and social origin on social mobility, *Social Science Research* 75: 13–31
- Gil-Hernández, Carlos; Ildefonso Marqués-Perales & Sandra Fachelli (2017). Intergenerational social mobility in Spain between 1956 and 2011: The role of educational expansion and economic modernisation in a late industrialised countries, *Research in Social Stratification and Mobility* 51, 14–27 <http://dx.doi.org/10.1016/j.rssm.2017.06.002>
- Goldthorpe JH & Jackson M. (2007). Intergenerational class mobility in contemporary Britain: Political concerns and empirical findings. *The British Journal of Sociology*. 58:525–546. doi: 10.1111/j.1468-
- Goldthorpe, J., (2007). *On Sociology*. Stanford University Press, Stanford.
- Li, Y. & Devine F. (2011). Is social mobility really declining? Intergenerational class mobility in Britain in the 1990s and the 2000s. *Sociological Research* <https://doi.org/10.5153/sro.2424>
- Machin, S., & Vignoles, A. (2004). Educational inequality: the widening socio-economic gap. *Fiscal Studies*, 25(2), 107-128.
- Mani A.; Mullainathan, S.; Shafir, E.; Zhao, J. (2013). Poverty Impedes Cognitive Function, Research Article, *SCIENCE* Vol 341, p. 976-980. 10.1126/science.1238041

- Payne, G. (2012). A New Social Mobility? The political redefinition of a sociological problem, *Contemporary Social Science: Journal of the Academy of Social Sciences* 7(1) DOI:10.1080/21582041.2011.652360
- Peugny, C. (2007). *La mobilité sociale descendante. L'épreuve du déclassément*. Retrieved from <http://www.sciencespo.fr/osc/sites/sciencespo.fr/osc/files/>
- Reyes Santías, F; Bruno Casal; David Cantarero ; Carla Blázquez; Marta Pascual (2021). ¿Influye la movilidad social en el estado de salud? Una revisión sistemática, *Revista Española de Salud Pública*, N°. 95.
- Salido, O. & Sandra Fachelli (2020). Perspectivas y fronteras en el estudio de la desigualdad social: movilidad social y clases sociales en tiempos de cambio, nº 47, CIS.
- Saunders P. (1997). Social mobility in Britain: An empirical evaluation of two competing explanations. *Sociology*. 31:261–288. doi: 10.1177/0038038597031002005
- Saunders, P. (2010). *Social Mobility Myths*, London: Civitas.
- Scherger, S. & Mike Savage (2009). Cultural Transmission, Educational Attainment and Social Mobility, Working Paper No. 70 CRESC, The University of Manchester
- Thijssen, Lex & Maarten H. J. Wolbers (2016). Determinants of Intergenerational Downward Mobility in the Netherlands, *Soc Indic Res*. 128(3): 995–1010. doi: 10.1007/s11205-015-1066-7
- Tolsma, J & Wolbers MHJ. (2010). Social origin and occupational success at labour market entry in the Netherlands, 1931–1980. *Acta Sociologica*. 2014; 57:253–269. doi: 10.1177/0001699314533807
- Torche, F. (2020). Movilidad intergeneracional e igualdad de oportunidades. En Salido, O. & Sandra Fachelli (2020) *Perspectivas y fronteras en el estudio de la desigualdad social: movilidad social y clases sociales en tiempos de cambio*, nº 47, CIS.

Estadísticos descriptivos					
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación
Factor Deporte Alfa =0.77	2404	-1,37	4,09	0,00	1,00
Factor Alcohol-vida-sana Alfa = 0.8	2480	1,00	6,00	3,04	1,81
Factor Capital cultural familiar p.6 alfa 0.76	2395	-1,90	2,22	0,00	1,00
Factor Estimulo al estudio en la escuela p.13a, b, c d. alfa 0.75	2297	-2,49	1,74	0,00	1,00
Factor Esfuerzo y talento p. 51c,e alfa 0.9	1923	-3,45	1,00	0,00	1,00
Ideología del individuo	1786	1,00	10,00	4,67	2,11
Ideología del padre	1676	1,00	10,00	5,15	2,42
Factor Carácter Enérgico p4:1 a 6 y 8	2482	-4,12	4,47	0,00	1,00
Factor Carácter Apocado p4: 7,9,10	2482	-1,78	5,04	0,00	1,00
Ingresos del hogar	1601	1,00	11,00	6,05	1,88
Ingresos personales	1879	1,00	11,00	3,98	2,15
Estatus socioeconómico de la persona entrevistada	2482	1	5	3,11	1,69
Estudios padre	1869	0,00	7,00	1,94	2,21
Estudios entrevistado	2478	1,00	7,00	3,83	1,60